

La réplica

Los voceros de la oligarquía, típicamente representada por los diputados Llobet y Padilla, miembro éste presidente el primero de la comisión de presupuesto, han sentido en la viva la mar de fuego que la minoría socialista le ha puesto para entretener la flaqueza de su sistema financiero.

Ha sido un grito de dolor o un grito de vergüenza ante la exhibición de la cobardía colectiva?

El puede preguntarse de los discursos que esos señores han intentado replicar a los diputados socialistas.

Reconozcamos que éstos han sido impetables en su crítica. No ha habido para ellos nada respetable: ni instituciones, ni hombres, ni cosas. Y han estado tan atrevido con el cuarto poder del estado, con la prensa, protegiendo poner en la picota a los socialistas que sacrifican su independencia a un puesto público, a los mismos para quienes el dicho señor Llobet ha tenido una oportuna palabra de defensa y de solidaridad.

Además no se puede perdonar a la minoría socialista que haya obligado a la mayoría oligárquica a discutir el presupuesto, cuando habría sido tan cómodo votar sin mayor examen, sin un debate enojoso como éste a que asistimos desde hace casi dos semanas.

Tan eficaz y tan acertada ha sido la crítica socialista que, para intentar una réplica, los miembros de la comisión de presupuesto han tenido que recurrir a la coartada de poner en tela de juicio la acción de los partidos socialistas de todos los países, pretendiendo demostrar que no han hecho nada bueno por el pueblo y fácilmente que son responsables de la carestía de la vida, de la intensificación de los armamentos, y de no recordarnos cuántas otras calamidades y la pretendida demostración se ha hecho a base de sofismas tan groseros como el de querer disminuir la acción del socialismo en Francia, por ejemplo, porque no se ha conseguido bajar la adopción del impuesto a la renta, omitiendo que existen las pensiones para los obreros, las pensiones que aquí sólo se dan sin medida a la "gente bien" venida a menos, y que, junto con tantas otras leyes sociales de que aquí carecemos, están los presupuestos europeos menos de lo que lo hacen los armamentos.

Para justificar a la oligarquía, sus líderes han exhibido el progreso material del país, realizado no gracias a la clase dirigente, sino a pesar de ella.

Se ha intentado empujear la acción de los diputados socialistas, sosteniendo que no hay en ella nada nuevo, nada que no se haya dicho ya de ahora.

Vanos afán de engañarse a sí mismos. La animación inusitada que agita a la cámara y la expectativa del país todo, que sigue con vivo interés sus debates, porque jamás ha visto sacudida como ahora en su base política y las peores finanzas de la oligarquía, están demostrando la inutilidad de la ficción.

El presupuesto, agregan, ha sido hecho siempre, y pocas veces o nunca se ha votado a libro cerrado.

Y esto nos recuerda cómo se aprobó el de 1910, que en homenaje al centenario de la libertad, debía ser un modelo, salido de la cámara en las mejores condiciones de limpieza.

Era el 30 de septiembre de 1909, último día de las sesiones ordinarias. Por ausencia del señor Cantón, preside el vice Miguel Padilla, precisamente el mismo que ahora ha pretendido lucirse dando lecciones a los socialistas. El presidente de la república, aquel señor Figueroa de triste recuerdo, llamó a Padilla y le mandó —se sabe cómo las gastaba el hombre— con los diputados del 25 de enero— que luciera votar inmediatamente el presupuesto. Había que obedecer; y se empezó por sesionar sin quórum, simulando que existía, y cerrando las puertas para cortar la entrada a los que intentaban salir. Esto originó protestas. Siguió un simulacro de debate sobre superficialidades de procedimiento o en el regateo de puestos y aumentos de sueldos, entre los diputados que pedían y la comisión que resistía a dar. Por fin, llegaron las 12 de la noche, y el presidente Padilla apuró la votación, invitando a los diputados, por la premura del tiempo: ¡Hay que votar! Y muró a la carga, como a libro cerrado, el presupuesto de 1910.

Los diputados terminaron la tarea legislativa de aquella noche con la confesión comilonera servida por la confesión del Aguila en uno de los salones del congreso, y pagada con los fondos de la cámara, para fener un pretexto de jarana o para compensar la molestia de no haber podido ir cada uno a su casa o al lugar habitual de sus comidas. Los periodistas tomaron parte en la farra. Se comió y se bebió a discreción. Fue una verdadera orgía.

Aquel acto vergonzoso fué el coronamiento de la obra de muchos que hoy se jactan de las tradiciones parlamentarias en materia de discusión del presupuesto, y mereció con justicia la condenación más enérgica de los diarios que ahora ensalzan a los señores elementos de la oligarquía.

¿Quién puede sostener seriamente que han cambiado las cosas?

El pueblo no puede ser impetuoso a la inspiración de la corriente democrática.

Los socialistas y la inmigración

Con motivo del proyecto del ejecutivo, imponente multa a las agencias de colocación que engañan a los solicitantes de trabajo, "La Nación" propicia la creación de una comisión de vigilancia o administración de esas oficinas, para la defensa de los conceptos verdaderos en el congreso por el diputado Justo al pedir la supresión de las partidas destinadas a fomentar la inmigración. Y los tergiversa diciendo que en el congreso, precisamente, se han negado facultades al gobierno para proteger o guiar al inmigrante en sus primeros pasos por el país. No hay tal. Los socialistas no se oponen a que se "guíe" al inmigrante en forma de país y a que se le "proteja" en forma de honesta y humana. Nos oponemos a que con el dinero que se saca a los trabajadores de aquí, en forma de subsidios, bajados de la mano, se fomenten los artículos que necesitan para trabajar vivir, se fomenten la llegada de miles y miles de hombres que vengamos en buena hora todos los hombres que vengamos, enanos, aplos y titiles que quieran venir. Pero que vengamos sin fomento artificial, y sin subsidio de los trabajadores que ya están aquí, que aquí viven.

DESDE LA BARRA

Menos extensos los discursos de ayer, cupieron cuatro discursos en la sesión. El del señor Oliver, el más sensato, sin duda, de los pronunciados hasta ahora por los diputados de la mayoría, se concretó en su primera parte a contestar a las críticas de los diputados socialistas. El aumento de sueldo a los peones de aduana y la supresión de las partidas destinadas a la inmigración. Particularmente de la comisión de presupuesto, en la cual, a su vez, se opone a la supresión de las partidas destinadas a la inmigración. El aumento de sueldo a los peones de aduana y la supresión de las partidas destinadas a la inmigración. El aumento de sueldo a los peones de aduana y la supresión de las partidas destinadas a la inmigración.

Las agencias de colocaciones

El proyecto de ley que el ministerio del Interior ha elevado al congreso, cuyo texto dimos en nuestro número anterior, trata de poner a los trabajadores de colocación, de cuyas fechorías hemos hablado muchas veces, en la comisión de presupuesto. Pero contiene una de las cosas más malas, en gran parte, la buena intención que pudo haberlo inspirado.

El proyecto dispone que cuando la comisión de presupuesto no tiene que votar la ley, sino que la ley sea votada por la comisión de presupuesto, que la ley sea votada por la comisión de presupuesto, que la ley sea votada por la comisión de presupuesto.

Los socialistas y la inmigración

Con motivo del proyecto del ejecutivo, imponente multa a las agencias de colocación que engañan a los solicitantes de trabajo, "La Nación" propicia la creación de una comisión de vigilancia o administración de esas oficinas, para la defensa de los conceptos verdaderos en el congreso por el diputado Justo al pedir la supresión de las partidas destinadas a fomentar la inmigración. Y los tergiversa diciendo que en el congreso, precisamente, se han negado facultades al gobierno para proteger o guiar al inmigrante en sus primeros pasos por el país. No hay tal. Los socialistas no se oponen a que se "guíe" al inmigrante en forma de país y a que se le "proteja" en forma de honesta y humana. Nos oponemos a que con el dinero que se saca a los trabajadores de aquí, en forma de subsidios, bajados de la mano, se fomenten los artículos que necesitan para trabajar vivir, se fomenten la llegada de miles y miles de hombres que vengamos en buena hora todos los hombres que vengamos, enanos, aplos y titiles que quieran venir. Pero que vengamos sin fomento artificial, y sin subsidio de los trabajadores que ya están aquí, que aquí viven.

DESDE LA BARRA

Menos extensos los discursos de ayer, cupieron cuatro discursos en la sesión. El del señor Oliver, el más sensato, sin duda, de los pronunciados hasta ahora por los diputados de la mayoría, se concretó en su primera parte a contestar a las críticas de los diputados socialistas. El aumento de sueldo a los peones de aduana y la supresión de las partidas destinadas a la inmigración. Particularmente de la comisión de presupuesto, en la cual, a su vez, se opone a la supresión de las partidas destinadas a la inmigración. El aumento de sueldo a los peones de aduana y la supresión de las partidas destinadas a la inmigración.

Las agencias de colocaciones

El proyecto de ley que el ministerio del Interior ha elevado al congreso, cuyo texto dimos en nuestro número anterior, trata de poner a los trabajadores de colocación, de cuyas fechorías hemos hablado muchas veces, en la comisión de presupuesto. Pero contiene una de las cosas más malas, en gran parte, la buena intención que pudo haberlo inspirado.

El proyecto dispone que cuando la comisión de presupuesto no tiene que votar la ley, sino que la ley sea votada por la comisión de presupuesto, que la ley sea votada por la comisión de presupuesto, que la ley sea votada por la comisión de presupuesto.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

Continúa la discusión del presupuesto —Discursos de los diputados Oliver, Carballido, Beltrán y Galigniana Segura.

LA SESION

EL PRESUPUESTO

Discurso del diputado Oliver

El diputado Francisco J. Oliver, miembro de la comisión de presupuesto, pidió la palabra para ocuparse del anexo de hacienda.

El exordio de su discurso se redujo a demostrar que los aumentos en el presupuesto de hacienda han sido insignificantes y que han obedecido lógicamente a las necesidades que ha creado el desarrollo del comercio exterior de la república.

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

Discurso del diputado Oliver

"RICINOL" de GIBSON

PURGANTE SUAVE Y AGRADABLE

Los niños piden más!

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Sus Diego Gibson

168, DEFENSA, 162

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

Carballido y San Martín

EL PLANCHAR CON
PLANCHAS ELECTRICAS

CIA. ALEMANA TRANSATLANTICA
DE ELECTRICIDAD